I. INTRODUCCION

Se ha observado que la nasalización vocálica en muchas lenguas nativas de Sudamérica es de un tipo diferente a la de las lenguas indoeuropeas. Los fonólogos generativos, la mayoría de los cuales ha prestado atención exclusivamente a las lenguas indoeuropeas, han afirmado que el proceso de nasalización vocálica es el producto de una consonante nasal subyacente luego suprimida.

Un ejemplo que ilustra este punto de vista es Lightner (1970), quien enumeró reglas generativas de nasalización vocálica para ocho diferentes lenguas indoeuropeas y luego consideró la formulación de una regla universal. Ferguson (1966: 59) dio una presentación más sucinta de tal regla universal: "Las vocales nasalizadas, a excepción de los préstamos y de las formaciones analógicas, siempre resultan de la pérdida de una Consonante Nasal Primaria"[1]. Greenberg (1966: 508-9) estableció generalizaciones ulteriores respecto a la ubicación de tales consonantes:

> La siguiente parece ser la típica, cuando no la exclusiva secuencia de eventos: VN > VN > Ṽ. Usualmente, aunque no siempre, la consonante nasal está en la misma sílaba que la vocal precedente.

Más tarde, Ferguson elaboró con mayor detalle sobre los universales de nasalidad. Estableció que la nasalización vocálica resultante de una nasal subyacente es más común ante segmentos continuos que ante no continuos (1974: 11-12) y que las consonantes nasales tienden a asimilarse homorgánicamente a las obstruyentes siguientes (Ibid: p. 8). Notó además en algunas lenguas una relación entre nasalización y oclusivas glotales, fricativas glotales o vibrantes alveolares (Ibid: p. 10).

La pregunta que debe resolverse ahora es si éstas son reglas universales que pueden ser aplicadas con éxito a las lenguas nativas sudamericanas o a otras lenguas en las cuales los patrones de nasalización vocálica son radicalmente diferentes del de las lenguas indoeuropeas. Ferguson (1966) admitió que su regla original estuvo basada, fundamentalmente, en las lenguas indoeuropeas en las que la historia de las vocales

nasalizadas era observable y podía estar sujeta a modificación a medida que se hacían más investigaciones en otras familias de lenguas[2].

La historia de tales investigaciones entre las lenguas nativas de Sudamérica es comparativamente breve, limitándose a las últimas dos o tres décadas. Desde un comienzo, la mayoría de estudios sobre estas lenguas estuvieron enmarcados dentro de los lineamientos de la fonémica taxonómica, en la cual las vocales nasalizadas se consideran estar en contraste fonémico con las vocales orales[3].

Este tipo de análisis, sin embargo, parece insatisfactorio para muchas de estas lenguas en las que la nasalización parece afectar a más de un solo segmento[4]. Nuevas dificultades se encontraron con este método a raíz de la inconsistencia de los nativo hablantes para precisar cuáles vocales de una secuencia dada tenían nasalización.

Para enfrentar estas peculiaridades se han diseñado nuevos métodos de tratamiento de este tipo de nasalización. Estos consisten mayormente en la asignación de la nasalización vocálica a unidades fonológicas más grandes que el solo fonema vocálico. Varios análisis han propuesto un fonema de nasalización para evitar la duplicación del número de fonemas vocálicos (Bridgeman 1961, Key 1961, Pike y Larson 1964). Aunque este tipo de análisis intentó explicar la propagación de la cualidad de nasalización, creó tanto problemas de nuevos tipos silábicos como de transcripciones fonémicas inadecuadas. Otros estudios intentaron dar a la nasalización un lugar a nivel de sílaba (Johnson y Peeke 1962, Pease y Betts 1971). El análisis prosódico de la escuela de Londres ofreció un interesante análisis tratando la nasalización como una prosodia a nivel de palabra (Bendor-Samuel 1960, 1966). Aun otro tipo de análisis asignó nasalidad intrínseca a ciertos morfemas (Harrison y Taylor 1971).

Recientemente, la aplicación de la teoría generativa a algunas lenguas nativas de Sudamérica ha traído interesantes resultados (Loos 1967, Kaye 1971 y Lunt 1973). Igual que la descripción taxonómica de Harrison y Taylor, los análisis generativos tanto de Kaye (1971) como de Lunt (1973) atribuyen una nasalidad intrínseca

a morfemas enteros. En cuanto al guaraní, Lunt establece (1973: 131-132):

> Aquí no hay justificación obvia para derivar las vocales nasalizadas distintivas de estructura de superficie de las secuencias VN subyacentes, pero resulta claro que hay una oposición profunda entre dos tipos de morfemas subyacentes, que no son monosilábicos necesariamente.

Como consecuencia de estos estudios, han surgido dos importantes conceptos con implicancias concernientes a la nasalización en otras lenguas indígenas americanas: la importancia tanto de indagar por formas subyacentes, así como el valor de tener en consideración las fronteras de sílaba y de morfema.

El propósito de este estudio es, entonces, el de aplicar la teoría fonológica generativa a la nasalidad en el aguaruna, lengua de la familia jíbaro. A diferencia de los tratamientos generativos de Lunt y Kaye, he intentado atribuir la nasalidad a una nasal subyacente como es la norma en teoría generativa y en concordancia con los universales hipotetizados por Ferguson y Greenberg. He usado las convenciones de la fonología generativa encontrados en Schane (1973), con excepción de algunos casos en los que se hace una aclaración respectiva.

Pike y Larson (1964) presentaron el siguiente conjunto de fonemas taxonómicos en su análisis del aguaruna:

(1)

CONSONANTES:	bilabial	alveolar	alveo-palatal	velar	glotal
oclusivas sordas	p	t		k	ʔ
africadas		c	č		
asibiladas nasalizadas		^{n}c	^{n}č		
fricativas		s	š		
oclusivas sonoras	b	d			
nasales	m	n		ŋ	
semivocales	w		y		h
vibrante		ř			

VOCALES:	anterior	central	posterior
alta	i	ɨ	u
baja		a	

Fonema de nasalización /ˌ/ con "dominio flotante" sobre vocales y semivocales.

Los tres problemas que el análisis admitía haber dejado por resolver, estaban relacionados con la nasalización: el estado de la nasalización vocálica, la distribución fonémica de la nasal velar, y la variación entre las nasales y las oclusivas sonoras en los puntos de articulación bilabial y alveolar. En el presente estudio he intentado resolver cada uno de estos problemas dentro de un esquema generativo.

La teoría generativa exige la presentación de una matriz de rasgos distintivos basados en una representación fonémica sistemática. Para presentar la siguiente matriz de los segmentos del aguaruna pertinentes a la nasalización, se han hecho algunas modificaciones y adiciones al inventario de fonemas taxonómicos[5] de Pike y Larson. En primer lugar, he usado el rasgo de modo [nasal] para distinguir las vocales nasales y semivocales de las orales. De acuerdo al análisis original, el problema relacionado con la distribución de la nasal velar involucra otros dos segmentos: una fricativa velar sonora [ɣ] y una oclusiva velar sonora [g]. Ambos han sido incluídos en la matriz siguiente. Además, el análisis de Pike y Larson consideró las oclusivas bilabial y alveolar sonoras en variación libre fonémica con la prenasalizadas. Para la descripción de una sola lengua tal como es el presente estudio, no es necesario hacer una distinción entre grados relativos de prenasalización ya que no hay factores de condicionamiento ambiental involucrados. Por lo tanto, he incluído los segmentos [b], [d], [m] y [n] en la matriz para dar cuenta de este fenómeno. He considerado las asibiladas nasalizadas como compuestas por dos segmentos, la consonante nasal y la africada, las que están incluídas en la matriz. La oclusiva glotal y la vibrante tienen distribución sólo extrasistemática con ninguna relevancia respecto a la nasalización; ellas no están incluídas en la matriz.

Habiendo hecho estas adiciones y calificaciones, los rasgos distintivos aparecen como sigue:

(2)

		p	t	k	s	š	c	č	b	d	g	m	n	ŋ	w	y	ɡ	h	i	ɨ	u	a
silábico	[sil]	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	+
sonorizante	[sonor]	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+
consonántico	[cons]	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-
sonoro	[son]	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+
nasal	[nas]	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-
continuo	[cont]	-	-	-	+	+	-	-	-	-	-				+	+	+					
distensión retardada	[dret]	-	-	-			+	+														
anterior	[ant]	+	+	-	+	-	+	-	+	+	-	+	+	-	+	+	-					
coronal	[cor]	-	+	-	+	+	+	+	-	+	-	-	+	-	-	+	-					
alto	[alt]																		+	+	+	-
posterior	[post]																		-	+	+	+
redondeado	[red]																		-	-	+	-

Rasgos adicionales:

. [+ frontera silábica]

+ [+ frontera morfémica]

[+ frontera de palabra]

Payne, David L. 1976. Nasalidad en aguaruna. Serie Lingüística Peruana, 15. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano. 83 p.